

Conducción segura y velocidad

Abril 2010

La esperanza de mejorar la convivencia entre los usuarios de la vía pública – en la acera, en la calzada urbana y también en la calzada de la carretera- permanece en la mente de una gran parte de usuarios.

Practicar esta idea es más difícil de lo que parece. Estamos inmersos en una crisis económica y ésta – según estudios de distintos lugares – debía fomentar más cautela y por tanto menos siniestros, tanto graves como de chapa.

Durante este primer trimestre hemos sufrido algunos sustos con noticias de conciudadanos fallecidos del modo más absurdo. Algunos por las malditas prisas no comprendidas o no trasladadas correctamente a la conducción. Otros por falta de respeto al otro usuario.

La década, con nuevas metas para la seguridad vial, nuevas metas para velocidades auto-controladas, nuevas metas para un consumo de sustancias incompatibles con el permiso de conducir, nuevas metas para usar todos los sistemas de protección y nuevas metas para hacer más respetuosa la convivencia en las zonas urbanas, ha empezado bien. El año 2010 ha reforzado la tendencia a menos fallecidos en las carreteras catalanas - ¿Ya hemos entendido el binomio Velocidad/Peligro?

Al inicio de la Semana Santa el ánimo se oscurece. Muchos muertos. Siniestros de velocidad y de claras imprudencias.

Un conductor que tiene prisa en sus vacaciones no ha entendido gran cosa del debate de la convivencia y preservación de la especie. Un conductor que se mete en el carril del sentido contrario es un temerario. No se puede ocupar el espacio del otro. Una colisión frontal es una provocación por parte del conductor que invade el espacio del otro. Se le puede clasificar como homicida, sin honor y con poca responsabilidad social. ¿Porque no puede esperar? ¿Qué le hace arriesgar su vida, la de su familia y la de otros que no forman parte hasta que se consuma la agresión?

Un peatón muerto en un área de descanso en una autopista – a qué velocidad iba el agresor. Un área de descanso es para quitarse el síndrome de la velocidad. Pero hay violentos también en estos lugares. A ver si los que proyectan los itinerarios en estas áreas dejan de pensar en boxes de la Fórmula 1. En estos se impone la rapidez – no en las áreas de descanso.

Exigimos responsabilidad a los conductores en toda la red viaria. No hace falta nuevas reglas – hay seguramente suficientes. Solamente hace falta la interpretación. Un conductor que mata a otra persona debe afrontar directamente una acusación propuesta por el fiscal de, al menos, homicidio (se debe estudiar el grado). No vale iniciar un proceso, con muertos implicados, buscando excusas y atenuantes. Ya podrán aparecer luego a lo largo del proceso.

La sociedad tiene obligación de proteger a sus ciudadanos para que puedan moverse en el espacio público sin un riesgo grave, sin peligro de sufrir un “atentado”.

Ole Thorson
Presidente de P(A)T